

## ***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

### ***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

## Un día en la vida

J. S.

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*; no es más que un homenaje a John Lennon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life*, que empieza *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”) y narra a continuación un suceso horrible, o varios. [...] Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*, si no hay noticias, son buenas noticias, que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País*, 27.12.25, 13)

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Pueden contrastarse:

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*; no es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life*, que empieza *I read the news today, oh boy*... (“He leído una noticia, madre mía...” y narra a continuación un suceso horrible, o varios. [...] Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*, si no hay noticias, son buenas noticias, que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*[:] no es más que un homenaje a John Lennon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —que empieza *I read the news today, oh boy*... (“He leído una noticia, madre mía...”)[,] y narra a continuación un suceso horrible o varios—. [...] Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news* (si no hay noticias, son buenas noticias)[,] que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), el punto y coma que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*; no es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life*, que empieza *I read the news today, oh...*

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*[:] no es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —que empieza *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”), y narra a continuación un suceso horrible o varios—.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”, como la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Para comprobar su valor causal, vamos a sustituir los dos puntos por una conjunción de valor causal. Pueden contratarse ambas versiones:

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*[:] no es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —que empieza *I read the news today, oh boy*... (“He leído una noticia, madre mía...”), y narra a continuación un suceso horrible o varios—.

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*, ***ya que*** no es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —que empieza *I read the news today, oh boy*... (“He leído una noticia, madre mía...”), y narra a continuación un suceso horrible o varios—.

2) Proponemos escribir, entre rayas, el inciso que viene a continuación de otro ya aislado con coma. Reproducimos ambas versiones:

No es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life*, que empieza *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”), y narra a continuación un suceso horrible o varios.

No es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —**que empieza *I read the news today, oh boy...*** (“He leído una noticia, madre mía...”), y **narra a continuación un suceso horrible o varios**—.

Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374). Además, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos pun-



3) Proponemos puntuar la conjunción **y** que enlaza con todo el predicado anterior (la otra oración de relativo previa). Reproducimos ambas versiones:

No es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life*, que empieza *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”) **y** narra a continuación un suceso horrible, o varios.

No es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —**que empieza** *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”)[,] **y [que] narra** a continuación un suceso horrible o varios—.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

4) Eliminamos la coma previa a la conjunción **o** que coordina el último elemento de la enumeración (una pareja). Reproducimos ambas versiones:

... y narra a continuación un suceso horrible, **o** varios.

... y narra a continuación un suceso horrible **o** varios.

Según la normativa, “cuando el último elemento de una coordinación va introducido por las conjunciones *y, e, ni, o, u*, no se escribe coma delante de ella: *¿Quieres té, café o manzanilla?* (*Ortografía...* 2010: 321).

No obstante, la coma podría justificarse como un caso de incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325).



5) Sustituimos, por paréntesis, las comas que aíslan el inciso que contiene una coma interna y ofrece la traducción del refrán (como en otra traducción previa de este mismo texto). Reproducimos ambas versiones:

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*, si no hay noticias, son buenas noticias, que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news* (**si no hay noticias, son buenas noticias**), que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Sobre si tenemos una condicional normal o enfática (sin coma), podría discutirse (*Ortografía...* 2010: 338-339).

6) Consideramos que la oración de relativo es explicativa, por lo que vamos a puntuarla como inciso. Reproducimos ambas versiones:

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*, si no hay noticias, son buenas noticias, **que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.**

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news* (si no hay noticias, son buenas noticias)[,] **que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.**

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, **que está al borde del mar**, es muy luminosa*” (*Ortografía*... 2010: 308).

Frente a las construcciones especificativas, las explicativas (incisos) se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente). Como no delimitan el significado, sino que agregan información, podrían eliminarse sin que se afecte la veracidad o significado de la oración, aunque se pierda información.

Pueden contrastarse estas tres versiones:

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*.

(Versión con la oración básica).

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*, **que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.**

(Versión con solo un inciso).

Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news* (si no hay noticias, son buenas noticias), **que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.**

(Versión con los dos incisos).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*; no es más que un homenaje a John Lenon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life*, que empieza *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”) y narra a continuación un suceso horrible, o varios. [...] Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news*, si no hay noticias, son buenas noticias, que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

Te levantas, echas un vistazo al periódico y, *oh boy*, te dan ganas de volverte a la cama. Perdonen por lo de *oh boy*: no es más que un homenaje a John Lennon por la misma canción de la que he robado el título de esta columna, *A day in the life* —que empieza *I read the news today, oh boy...* (“He leído una noticia, madre mía...”), y narra a continuación un suceso horrible o varios—. [...] Los periodistas somos famosos por el refrán *No news, good news* (si no hay noticias, son buenas noticias), que refleja el hecho evidente de que las noticias son malas por definición.

